

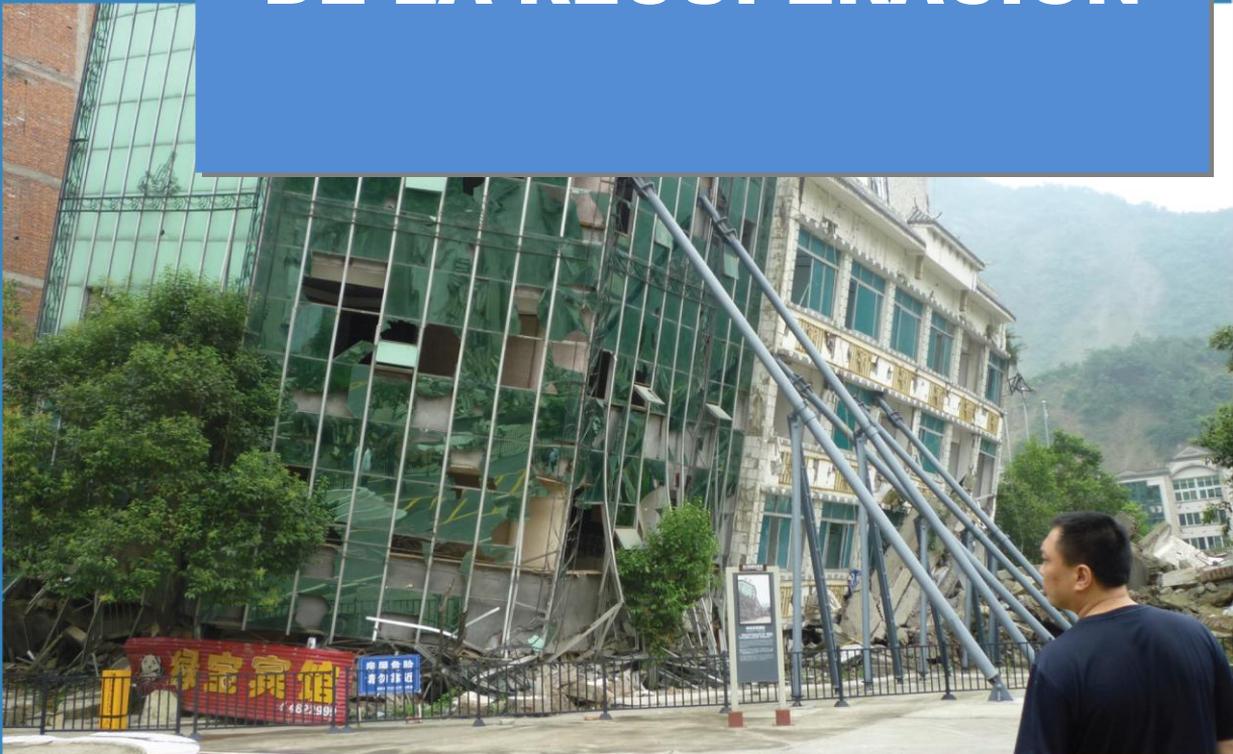
DRAFT



International
Recovery Platform

DOCUMENTO DE APOYO

**CONTANDO LECCIONES
DE VIDA COMO PARTE
DE LA RECUPERACIÓN**



Introducción: el Por qué de las Experiencias Vitales

El 11 de marzo de 2011, un terremoto y maremoto de 9'0 grados se cobró decenas de miles de vidas y destruyó una extensa parte del noreste de Japón. Los maremotos no son una novedad en esta región, conocida como Tohoku, o costa de Sanriku. El último de ellos, de los de grandes proporciones, tuvo lugar el 3 de marzo de 1933 y, antes de este, en 1896. Además de un completo sistema de barreras marítimas, rutas de evacuación y sistemas de alarma en las poblaciones a lo largo de la costa de Tohoku, existen multitud de avisos, inscripciones que dicen “cuando ocurra un terremoto, atención a los tsunamis”, o señales de hasta dónde alcanzó el agua en tal o cual ocasión. Este último desastre es el mayor que Japón, un país muy activo sísmicamente, haya visto jamás, y desbordó muchos sistemas de prevención y respuesta ante los desastres, incluyendo barreras marítimas y zonas de evacuación que se creían seguras. Sin embargo, sin los sistemas de prevención y simulacros que estaban en funcionamiento, sin duda la pérdida de vidas humanas habría sido mucho mayor. Ha transcurrido el tiempo suficiente, a lo largo de las varias generaciones que se han sucedido desde 1933 hasta hoy, como para que la población comience a olvidarse de la amenaza. Este maremoto es tanto un ejemplo del valor que tiene el transmitir experiencias y historias vitales como una advertencia a las generaciones venideras.

Debemos aprender de las experiencias del desastre y la consiguiente recuperación para atenuar futuros sufrimientos. Si somos capaces de reconstruir algo mejor, una recuperación duradera traerá a la comunidad y la región mejores infraestructuras, políticas y redes de comunicación, y niveles más altos de atenuación de las consecuencias y preparación ante los desastres.

Es importantísimo compartir las lecciones aprendidas a raíz de la reconstrucción, de manera que todos podamos aprender de las experiencias de gente de otros lugares y veamos qué es lo que funcionó y qué es lo que no. De este modo, no solo podemos prevenir el daño que podrían causar los futuros desastres, sino también, en la trágica circunstancia de un desastre, podemos actuar según las lecciones aprendidas durante la recuperación, y emprender un proceso de recuperación que sea lo más beneficioso posible para la gente de la zona afectada.

Aunque es importante recoger los datos y documentos que describen los desastres, una de las maneras más eficaces de compartir las lecciones aprendidas a raíz del desastre y la recuperación es mediante el proceso de transmitir experiencias vitales. Entre los diferentes métodos que existen para compartir experiencias directamente,

las historias contadas por las personas que sufrieron en su propia carne el desastre tienen una fuerza que multiplica su impacto.

Inspiración: la Red de Transmisión de Experiencias Vitales

Las experiencias vitales pueden contribuir a la preparación ante los desastres, la atenuación de sus consecuencias y una recuperación capaz de reconstruir algo mejor de lo que había. Tienen asimismo, un alto valor a la hora de crear monumentos y memoriales, y pueden por ello constituir actividades terapéuticas y de transformación para las personas y para las comunidades enteras.

La inspiración para la redacción de este documento procede de las historias que se compartieron durante el Foro Internacional TeLL-Net, acerca de la Necesidad de Transmitir Experiencias Vitales a Raíz de los Desastres, en Kobe, Japón, en marzo de 2010. Con la oficina del Secretariado en el Instituto para la Reconstrucción Humana y la Renovación en Kobe, Japón, TeLL-Net es una red internacional que trabaja para transmitir las experiencias y las lecciones aprendidas a raíz de los desastres, más allá de las fronteras, con la esperanza de reducir daños futuros. Muchos de los ejemplos y casos incluidos en este documento proceden de los miembros del Foro de TeLL-Net. Para más información acerca de TeLL-Net y de acontecimientos y participantes en el pasado, por favor, visite <http://tellnet.jp/>

Métodos y Ejemplos

Para una mayor claridad, los casos que se incluyen aquí se han agrupado por temas, aunque en la práctica hay muchas zonas de intersección y aspectos que se interrelacionan a la hora de transmitir experiencias e historias. Gran parte de los ejemplos que mayor éxito han tenido combinan más de un tema. Las categorías que siguen están pensadas para dar una idea del amplio rango de estrategias y enfoques que se pueden emplear para compartir las lecciones aprendidas a raíz del desastre.

Los ejemplos de este documento se han seleccionado de entre las siguientes categorías:

1. Museos
2. Conservación de Daños Físicos Causados por el Desastre
3. Memoriales y Monumentos
4. Transmisión de Recuerdos
5. Narración de Historias
6. Medios Folclóricos

Capítulo

1

Museos

En su calidad de ente físico y espacio para presentaciones y actividades, los museos son una de las principales formas de transmitir las experiencias de un desastre. Éstos pueden coleccionar, almacenar y mostrar objetos que materializan la realidad de lo que ocurrió y pueden asimismo, proporcionar espacios y programación para que la gente con experiencias del desastre pueda interactuar con los visitantes. Además de presentar la información, los museos de uno u otro desastre pueden proporcionar un espacio para una amplia variedad de actividades y posibilidades para la educación, entre las que se incluyen el compartir los recuerdos del acontecimiento, las lecciones aprendidas o la información acerca de cómo prepararse y cómo atenuar las consecuencias del desastre.

Los museos de los desastres más ejemplares pueden combinar muchos de los métodos para transmitir las experiencias vitales que se incluyen en este documento. Uno de tales ejemplos es el Museo DRI en Kobe, Japón.

Después de sufrir un desastre, mucha gente siente el deseo de transmitir las lecciones que ha aprendido. El Museo del Tsunami del Pacífico en Hawái, creado por los residentes locales después de un maremoto en 1993, es un ejemplo de un museo sin comparación en el mundo.

Más allá de explicar la historia del desastre y las acciones necesarias para prevenirlo en un futuro, los museos (incluidos los ya mencionados) a menudo incorporan los aspectos del estudio científico relacionado con el desastre. El Museo Memorial de Mimatsu Masao honra la memoria de un extraordinario ciudadano y científico que reunió datos acerca de un volcán en desarrollo en la década de los 40, lo que fue más tarde utilizado para confeccionar un mapa de riesgos que atenuó los efectos de un volcán ya en el año 2000.

Uno de los más recientes museos dedicados a un desastre es el Museo del Huracán Katrina en Nueva Orleans, que se inauguró en 2010. Este museo explica la historia de lo que ocurrió y los fallos conducentes al desastre, así como información sobre la preparación necesaria frente a nuevos desastres e información científica.

Al igual que varios de los museos del maremoto mencionados hasta ahora, el Museo Internacional del Tsunami en Khao Lak, Tailandia, incluye información de lo que ocurrió durante el desastre. También presenta información acerca de los sistemas de prevención y de alerta ante tsunamis que ahora están en funcionamiento. Al explicar

lo que son los maremotos y los sistemas de prevención, el museo ayuda a la población local a sentirse menos preocupada y más preparada. Este es el caso de un museo que cuenta una historia, lo que refuerza la idea de la conexión entre el museo y el aspecto psicosocial de la recuperación.

Inspirado en la tradición achenesa de las casas levantadas sobre postes, que son de por sí resistentes a los impactos ocasionados por un desastres y pueden resistir a un tsunami, el Museo Aceh combina las funciones de un memorial por las víctimas y de un centro de evacuación en caso de futuros desastres.

Caso 1: El Instituto de Reducción de Desastres y Renovación Humana, Kobe, Japón

- El Gobierno Nacional Japonés y el Gobierno de la Prefectura de Hyogo, establecieron el Instituto de Reducción de Desastres y Renovación Humana (DRI, por sus siglas en inglés) en abril del 2002. La misión del DRI es transferir las experiencias reales del Terremoto de Kobe, y aplicar las lecciones aprendidas de este desastre para un futuro mejor.
- Las exhibiciones principales del museo están complementadas por la participación de **voluntarios** que narran historias, hacen traducciones a diferentes lenguas y explican las exhibiciones. El museo también incluye un **teatro**, el cual le permite a los visitantes tener una **experiencia** similar a aquella del terremoto de Kobe. También hay exhibiciones de materiales y documentos del **proceso de recuperación**.
- Han pasado 15 años desde 1995, y ahora es el momento en el cual ya no hay más niños que puedan recordar el terremoto, y por lo tanto es importante crear un método para transferir la información. Un enfoque – personas que fueron niños en el momento en el que ocurrió el terremoto (ahora adultos), cuentan sus experiencias a los niños de hoy en día.
- Hay museos similares en Tailandia, Aceh, Turquía, Argelia, Hawái

Capítulo

2

Conservación de Daños Físicos Causados por el Desastre

En la sección anterior, varios ejemplos incluían una recreación de las experiencias o los lugares del desastre en el contexto de un museo. Además, el conservar los resultados físicos del desastre es también un método de darlo a conocer y puede mostrar la realidad del acontecimiento y ayudar a preservar su recuerdo. Se pueden conservar desde artefactos, tales como estructuras dañadas u objetos rotos, a grandes zonas, como por ejemplo las líneas de una falla o corrimientos de tierra, tal y como quedaron en su momento.

El Museo de la Falla de Nojima en la isla de Ajawi, en la Prefectura de Hyogo, conserva el área de la falla tal y como quedó después del terremoto de Kobe. Incluye edificios y estructuras cercanos a la línea de la falla o situados sobre la misma línea, además de exponer los efectos del terremoto sobre una casa típica. El museo también incluye un memorial.

Los siguientes ejemplos son zonas extensas afectadas por un desastre que se han conservado y en las que el área entera puede cumplir la función de un museo al aire libre.

En el caso del Museo de Watersnood, en los Países Bajos, es el propio museo el que se encuentra dentro de los cajones hidráulicos que se utilizaron para bloquear la ruptura del dique durante la inundación de 1953. El museo explica el desarrollo de la inundación y está asimismo, dedicado a concienciar a la población acerca de problemas relacionados con el agua y el cambio climático, como parte de la prevención de de cara al futuro.

También se pueden conservar artefactos provenientes de la fase de recuperación del desastre. Recientemente se han restaurado los refugios rurales que ocuparon los supervivientes del terremoto de 1906 en San Francisco. Se han expuesto en diversos espacios y se han utilizado para mostrar los objetos y las historias de las víctimas, de manera que la población no olvide el terremoto.

Caso 11: Parque Memorial al Terremoto del Puerto de Kobe

El Parque Memorial al Terremoto del Puerto de Kobe, es un área del muelle de Meriken que fue golpeado por el Gran Terremoto de Hanshin-Awaji, y ha sido

preservado en su estado deteriorado. La intención es transmitir el impacto del terremoto y la restauración subsecuente de la ciudad.

Caso 13: La Ciudad de Shichuan, China Perjudicada por un Terremoto se Convierte en Museo

En el Condado de Beichuan, devastado por el terremoto del 2008, se tomó la decisión de reubicar la ciudad capital y de preservar el área entera como un museo del terremoto.

El sitio perjudicado fue seleccionado para exhibir “el momento histórico del suceso del desastre de origen natural...[es] importante preservar el valioso legado cultural...[incluyendo] casas retorcidas, edificios colapsados, automóviles destrozados en las calles, y rocas grandes que se hayan caído de la montaña.”

DRAFT

Capítulo

3

Monumentos/Memoriales

Como recordatorio físico, se alzan monumentos memoriales a raíz de un desastre para conservar y honrar la memoria de las preciosas vidas perdidas. Como ya se ha mencionado en secciones anteriores, los monumentos se combinan a menudo con un museo u otras instalaciones educativas. Los ejemplos de esta sección incluyen monumentos a los que se han incorporado artefactos provenientes del desastre, zonas conservadas u otras actividades para la educación o el recuerdo.

Caso 16: Monumento al Terremoto en Nepal

Un terremoto de 8.3 grados en la escala de Richter ocurrido en 1934, dejó más de 5000 víctimas humanas. Cinco años después en 1939, un monumento de piedra fue erigido, el cual incluyó lecciones grabadas en las 6 placas de mármol alrededor de la columna. Adicionalmente, un reloj cuyas manecillas se detuvieron a las 2:15 (la hora en que ocurrió el terremoto) y una viga de hierro retorcida han sido preservados en la condición en la que quedaron.

Caso 17: Monumento al Terremoto en El Salvador y Memoria Histórica

El terremoto ocurrido el 13 de enero del 2001 en Santa Tecla, en El Salvador cobró la vida de 944 personas. Luego de este desastre, ha habido varias iniciativas para preservar la memoria histórica de ese momento, incluyendo la creación de un **parque memorial**, **eventos conmemorativos en los aniversarios del terremoto**, promoción de trabajo de voluntariado hacia la **difusión de testimonios** y **conferencias** sobre gestión del riesgo. Un monumento significativo que ha sido creado es el **cementerio público**. Ahí fueron sepultados los restos de más de 110 víctimas que no pudieron ser identificadas.

Capítulo

4

La Transmisión del Recuerdo

Una de las maneras más eficaces de transmitir la experiencia de un desastre es que los visitantes tengan un contacto directo con la población local o con supervivientes de éste. Podemos complementar este tipo de actividades con los artefactos y recuerdos tangibles de los trágicos acontecimientos, como se dijo anteriormente a propósito del Museo DRI en Kobe y el Museo del Tsunami del Pacífico en Hawái. Las actividades para la transmisión de los recuerdos pueden tener lugar en un museo, pero no tienen por qué limitarse a este contexto.

Normalmente, la transmisión de los recuerdos debería consistir en la propagación directa de los recuerdos personales del hablante. En el caso del volcán del Monte Asama, Japón en 1783, los aldeanos de la zona han conseguido transmitir la memoria del desastre a lo largo de muchas generaciones, así como conservar documentos originales, alzar monumentos y continuar celebrando ceremonias memoriales de manera regular, así como otras actividades relacionadas.

Caso 20: Transmisión de los recuerdos de un pueblo luego de la erupción del volcán Monte Asama en 1783

El pueblo de Kambara fue sepultado por el flujo de lodo que ocurrió luego de la erupción del volcán Monte Asama en 1783, el cual cobró 477 víctimas humanas. Las 93 personas que sobrevivieron reconstruyeron un nuevo pueblo y por más de 200 años continuaron transmitiendo la historia del volcán y realizando eventos para recordar a las víctimas.

Se han preservado **documentos originales** que describen los daños y también se han conservado **artefactos** del propio volcán, tales como una gran roca, la cual es ahora un monumento. **Mojones/monumentos de piedra** fueron erigidos en el área afectada por el desastre en los aniversarios número 3, 33, 100, 150, y 200 de la erupción del volcán, acompañados de **ceremonias memoriales**. La comunidad mantiene viva la memoria del desastre por medio de actividades como **ceremonias memoriales religiosas** y eventos.

Capítulo

5

Narración de Historias

La narración de historias es una parte clave de la transmisión de experiencias vitales. Todos los enfoques incluidos en estas categorías podrían ser descritos como una especie de narración de historias o incorporan alguna actividad de este tipo. Básicamente, la historia que se le cuenta al oyente es la manera de conectar con la experiencia personal. Esto es especialmente importante desde un punto de vista intergeneracional, dado que los narradores de mayor edad pueden poseer unas experiencias propias de gran valor mientras que los oyentes de menor edad pueden que no tengan ninguna práctica relacionada con los acontecimientos narrados. Como ya se dijo en la introducción del Museo DRI en Kobe, Japón, la narración de historias es de la mayor importancia. Veamos, pues, el ejemplo de Kobe: los alumnos que estaban en 6º y 7º curso en el tiempo del terremoto (ahora adultos) cuentan sus historias a alumnos que ahora están en 6º o 7º curso.

La historia que trataremos a continuación, *Inamura no Hi*, es el cuento de la atenuación de las consecuencias del desastre que siguió a un maremoto acaecido en la década de los 50 del siglo XIX, y que se ha difundido ampliamente. En Japón, esta historia fue parte de la currícula elemental durante cierto tiempo. Actualmente, con el apoyo del Gobierno japonés, el Centro Asiático para la Atenuación de los Efectos de los Desastres (ADRC) la ha puesto a disposición del público en nueve lenguas y distribuido en ocho países asiáticos como material educativo para la toma de conciencia sobre los tsunamis.

Los casos siguientes muestran la efectividad de la narración tradicional de cuentos como modo de integrar la prevención frente a los desastres en la vida cotidiana, lo que lleva a una reducción drástica en las pérdidas y el número de víctimas de los desastres. El pueblo moken, que es nómada y pasa gran parte de su vida en el océano, más allá de las costas de Tailandia y Birmania, cuenta a sus niños la historia de que cuando el mar retrocede (antes de un maremoto) aparece una ola monstruosa llamada *Laboon* que se come a los niños. Los niños aprenden que tienen que correr para escapar del monstruo. De este modo, la leyenda forma parte de la vida del día a día, y así los moken pudieron sobrevivir al tsunami de 2004 porque pudieron escapar a tierras altas.

Caso 23: Conocimiento Tradicional sobre Smog en Aceh

- La isla de Simeulue, Indonesia, al estar cerca de donde se puede originar un maremoto, ofrece lecciones de supervivencia sin sistemas de alerta tecnológicos. Las olas alcanzaron la costa de la isla en decenas de minutos, luego de que empezara el temblor. Los isleños **no recibieron de antemano ningún tipo de alerta** ni de radios, ni de sirenas, ni de teléfonos celulares, o de centros de alerta de tsunamis. Y a pesar de esto, solo siete personas perecieron. Lo que salvó miles de vidas fue una combinación de defensas naturales y tradicionales: las colinas costeras de la isla y el **conocimiento de los isleños de cuándo correr** hacia estas colinas.
- Los isleños han transferido este conocimiento, **de abuelos a nietos**, contando el *smong* - un término local que cubre esta secuencia de tres partes: **temblor del terremoto, retirada del mar más allá del punto usual de la marea baja y el levantamiento del agua que se adentra en el interior de la isla**. El narrador casi siempre concluye con este tipo de lección: “si un fuerte temblor ocurre y poco después de esto el mar se retira, corran hacia las colinas, porque el mar pronto se apresurará a la costa.” El *smong* puede ser rastreado hasta un tsunami que ocurrió en 1907 que posiblemente pudo haber cobrado la vida de miles de vidas en Simeulue.

Capítulo

6

Medios Folclóricos

Cuando las historias sobre el desastre y las lecciones acerca de la prevención se incorporan a los medios tradicionales del folclore, tales como la canción o el teatro, estas se fortalecen y la gente conecta con ellas más directamente. El resto de este documento compartirá ejemplos de educación ante los desastres, hecha desde la propia comunidad, que se lleva a efecto utilizando medios folklóricos locales.

Caso 27: Teatro Tradicional Japonés para la Educación Comunitaria de Niñas

3 de junio del 2005 – Los tambores retumban a lo lejos en el poblado pesquero. Una animada **obra de teatro callejera** está en progreso. Tomando prestado de la mitología y del folclore, la compañía de teatro busca tanto entretener como enfatizar en asuntos que han estado a la vanguardia desde diciembre del 2004. En las áreas peor afectadas por el desastre, la mayoría de personas que murieron fueron mujeres y niños – 2,406 mujeres perecieron comparadas con los 1,883 hombres que fallecieron.

Una razón para explicar la muerte de más mujeres, es que muchos de los hombres estaban en el mar pescando, donde las olas pasaron sobre las aguas relativamente en calma, mientras que las mujeres estaban en las playas. Además, muchas de las féminas murieron por su rol humanitario en la sociedad – tratando de proteger a los niños y los ancianos. También, muchas de ellas simplemente no sabían nadar!

Hoy, el mensaje que la compañía de teatro quiere transmitir es: **“Niñas pequeñas, ustedes deben aprender a nadar si viven junto al mar.”**

Caso 29: Compañías de Teatro Populares son utilizadas para difundir Lecciones Sobre Gestión y Seguridad Frente a Desastres

- El propósito de la comunicación es el de simplificar la información y hacer entender a la gente. El desafío viene cuando se está lidiando con la población rural, la cual tiene niveles muy altos de analfabetismo. En las áreas rurales de Utta Pradesh, India (UP), el nivel de analfabetismo es de solo el 42%, comparado con el promedio nacional del 65%.
- La Autoridad de Manejo de Desastres, decidió sacar provecho de los medios de comunicación locales para informar, educar y entretener a las personas.

Un programa de entrenamiento de grupos de teatro locales fue organizado, y éstos grupos interpretaron espectáculos de títeres, de magia y obras de teatro callejeras, utilizando formas populares tradicionales y dialectos locales, para concientizar a las personas de varios temas relacionados con la reducción del riesgo de desastres.

- Adicionalmente, las canciones populares fueron utilizadas para transmitir mensajes nuevos y cruciales sobre seguridad. Estas canciones fueron compuestas en lenguajes locales, tales como Hindi, Bhojpuri y Bundelkkhandi.
- Las canciones y las sátiras de los grupos de teatro se compilan en un manual para una mayor diseminación.

DRAFT

International Recovery Platform Secretariat

DRI East Tower 5F
1-5-2 Wakinohamakaigan-dori
Chuo-ku, Kobe 651-0073
Japan

TEL: +81-78-262-6041

FAX: +81-78-262-6046

E-mail: info@recoveryplatform.org

URL: www.recoveryplatform.org

Special thanks to the partners who support IRP: Asian Disaster Reduction Center(ADRC); Hyogo Prefectural Government, Japan; International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies(IRFC); International Labour Organization (ILO); Ministry of Foreign Affairs Government of Italy; Cabinet Office Government of Japan; Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC); Government of Switzerland; Solution Exchange Disaster Management CoP; United Nations Development Programme (UNDP); United Nation Environment Programmes (UNEP); United Nations Human Settlements Programme (UN Habitat); United Nations International Strategy for Disaster Reduction (UNISDR), United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN-OCHA), and The World Bank

